

**INAUGURACIÓN DEL XIII CONGRESO**  
**“LA INVESTIGACIÓN EN LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA”**  
**Por: Padre Jorge Humberto Peláez Piedrahita, S.J.**

Es muy grato para mí inaugurar el XIII Congreso “La Investigación en la Pontificia Universidad Javeriana”, que es el evento que nos permite apreciar el estado que en esta materia hemos alcanzado en nuestra institución, así como evaluar los logros obtenidos, de manera particular, en los dos últimos años.

Saludo de manera especial al Dr. Luis Alejandro Barrera, a quien se ha querido rendir homenaje al ser escogido como presidente del Congreso, y también a la Vicerrectora de Investigación, Doctora Consuelo, quien ha estado al frente del equipo responsable de la organización del evento. Me complace registrar la participación de un grupo destacado de directivos y profesores de otras universidades, algunos venidos desde el exterior, quienes tendrán a su cargo algunas de las conferencias magistrales incluidas en la programación. A todos ellos agradecemos su presencia y les damos una cordial bienvenida.

Nuestro Congreso es un espacio de encuentro de la comunidad académica que nos ofrece la oportunidad, por una parte, de discutir la validez de los procesos y resultados de la Investigación; y por otra, de explorar posibilidades de colaboración disciplinar e interdisciplinar. De esta forma, podemos afirmar que el Congreso es ‘un alto en el camino’ de Profesores y Estudiantes que apoyan su vida universitaria en la investigación, que como todos sabemos, no es solo una función sustantiva de toda universidad, sino aquella que asegura su dignidad y reconocimiento académico. Su desarrollo exige, no solo destinar recursos económicos, físicos y organizacionales, sino también atención, interés y cuidado especial. En este contexto, los semilleros de investigación han probado ser una magnífica estrategia para su estímulo y fortalecimiento.

Hace unos días, cuando me pidieron algunas palabras para la promoción del Congreso, pensaba en que este encuentro reviste la solemnidad de una liturgia cuidadosamente diseñada, en la que los celebrantes son los investigadores y en la que cada ciencia, con su

metodología propia, tiene sus ritos particulares. Ante la comunidad académica, tanto la que se congrega dentro de la Universidad, como por fuera de ella, los investigadores, en este Congreso, rinden cuentas de lo que han hecho; se someten al escrutinio riguroso de los pares académicos, que dictarán sentencia sobre el rigor de las metodologías, la solidez de los hallazgos y su pertinencia para el desarrollo del país.

Por otra parte, alrededor de los profesores se dan cita jóvenes universitarios con vocación de investigadores, quienes, como fervorosos novicios, asisten a este Congreso con el entusiasmo propio de un rito de iniciación.

Debemos destacar las cinco problemáticas que se han identificado y que servirán de marco para la presentación de las ponencias escogidas:

1. Hegemonías, desigualdades y resistencias;
2. De la Investigación biomédica a la salud integral;
3. Brechas y retos educativos;
4. Aportes para la sostenibilidad ambiental y de recursos hídricos; y
5. Competitividad, infraestructura y sector productivo.

También es importante registrar la presentación de algunos ejemplos de procesos de transferencia de tecnología y creación artística; el lanzamiento del Catálogo de Obras Artísticas; y la entrega del Premio Bienal –por primera vez en la historia en dos modalidades “vida y obra en investigación” y “mejores trabajos de investigación” en cinco áreas del conocimiento. Igualmente, la realización del Simposio sobre el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación nos dará la oportunidad de reflexionar sobre unos temas que condicionan y afectan el trabajo investigativo en los centros de Educación Superior de nuestro país.

En el material de promoción del Congreso hemos leído esta frase: “En la Javeriana el conocimiento no se detiene”. En efecto, el conocimiento se halla en el centro de la dinámica institucional, del quehacer universitario que gira en torno a la docencia, la

investigación y el servicio que prestamos como labor de extensión, consultorías y asesorías. Sí. El conocimiento es, al mismo tiempo, producto y materia prima de un ejercicio que desafía, no sólo la inteligencia del ser humano, su capacidad de comprensión y de escudriñar la realidad, -espacio donde términos como transferencia, innovación y emprendimiento cobran especial relevancia-, sino también su contexto de valores. En una universidad como la nuestra, el sentido de lo que hacemos ocupa un lugar de privilegio, nos ayuda a definir caminos y linderos que estén en consonancia con esa concepción del mundo y del ser humano que nos obliga a trabajar por “una sociedad justa, sostenible, incluyente, democrática, solidaria y respetuosa de la dignidad humana”, tal como lo señala expresamente la Misión institucional.

Para concluir mi intervención, hago votos por el éxito de esta nueva versión del Congreso “La Investigación en la Pontificia Universidad Javeriana”. Agradezco a todos los investigadores, profesores y estudiantes, que han sido los artífices del trabajo que será expuesto en sus sesiones, y los animo para que continúen en este camino de excelencia que enriquece el conocimiento de la Humanidad y aquilata la ciencia, la tecnología, el arte y la cultura en general.